

mente porque, como decíamos al inicio de estas líneas, nadie les desea lo mejor tan intensamente como nosotros. Ojalá, entonces, con la información disponible, podamos dar un paso más en la dirección correcta.

Raúl Perry
*Gerente de programas de
Fundación San Carlos de Maipo*

Prioridades para la minería

● Este 2026, la minería chilena enfrenta un punto de inflexión. A un escenario internacional marcado por la transición energética y la demanda por minerales críticos, se suma el debate interno sobre el rol del Estado, la certeza jurídica y la urgente necesidad de reactivar el crecimiento. En este contexto, el nuevo gobierno tiene la oportunidad de volver a posicionar a la minería como una aliada estratégica del desarrollo-país.

El primer desafío es recuperar esas garantías jurídicas y regulatorias. Señales ambiguas, extensos procesos de evaluación ambiental y la “permisología” han afectado las inversiones. Asimismo, la minería debe ser abordada como una política de Estado. La principal industria productiva del país es también un aporte concreto a la descarbonización global y el combate contra el cambio climático. Estos importantes atributos exigen acuerdos transversales y una modernización del Estado que supere la fragmentación.

El vínculo con los territorios, el

fortalecimiento del capital humano, un mayor acercamiento a la ciudadanía y la apuesta por innovación y tecnología completan una agenda estructural impostergable. Chile necesita volver a crecer y la minería es una de sus principales palancas. Recuperar la confianza y proyectar una industria competitiva, responsable y con sentido de futuro, es una tarea urgente y compartida.

Francisco Lecaros
*Past president y director de
la Fundación Minera de Chile*

Investigaciones clínicas

● En las últimas semanas, distintos actores de investigación clínica han manifestado preocupación por el aumento de los plazos de aprobación del Instituto de Salud Pública (ISP), lo que está impactando la llegada de nuevos estudios al país.

Hoy enfrentamos retrasos cercanos a los tres meses, un nivel de demora que no habíamos visto antes. En investigación clínica, los tiempos son decisivos: cuando los procesos se alargan, los estudios se postergan, se reasignan a otros países o, simplemente, dejan de considerar a Chile como alternativa.

Durante años, Chile logró posicionarse como un país competitivo en estudios clínicos en América Latina, gracias a su capital humano, estándares éticos y experiencia validada. Ese logro hoy está en riesgo. La competen-